

JULIE GREER JOHNSON: *Women in Colonial Spanish American Literature. Literary Images*. Westport, Conn.: Greenwood Press, 1983.

En contraste con la porción angloamericana del continente, la literatura ocupó un sitio preponderante en las Indias españolas. Su ejercicio, al igual que en la Península, pronto rivalizó con la carrera de las armas. Como es de esperarse, los modelos europeos fueron copiados y adaptados por los escritores americanos con celeridad y precisión; recordemos que, inclusive las disputas tan frecuentes en España sobre el uso de las formas tradicionales, centradas en el octosílabo, y las modernas, tomadas de Italia, cruzaron el Atlántico. Si bien hay numerosos estudios particulares que documentan la influencia de estilos y escritores europeos sobre autores y obras indianas, hasta hoy no se contaba con un trabajo en que se estudiara sistemáticamente, a través de las centurias coloniales y en diversos géneros literarios, cómo la mujer había sido recreada en la literatura hispanoamericana de los siglos XVI, XVII y XVIII. Vale destacar que otros dos libros (Fox-Lockert, 1979, y Miller, ed., 1983) se ocupan respectivamente de narradoras hispánicas desde el siglo XVI hasta el XX y de la diversa problemática teórica e interpretativa concitada por la escritora femenina. Así, en lo pertinente a las letras coloniales, el libro de Julie G. Johnson se constituye en aporte pionero. Y es también pionero por otra razón: *Women in Colonial Spanish American Literature. Literary Images* ofrece al lector de habla inglesa interesado en estudiar las letras y cultura virreinales y la posición de la mujer en Hispanoamérica, abundante material sobre estos temas además de la traducción al inglés, a veces por primera vez, de porciones claves de las obras estudiadas. En este sentido es oportuno recordar que no son muchas las obras de este período traducidas a ese idioma. En cuanto a las escritoras coloniales sólo una porción sustancial de la obra de sor Juana Inés de la Cruz ha sido vertida al inglés (Sayers Peden, 1982), aunque sí habían sido traducidos a esa misma lengua con anterioridad algunos poemas suyos. La amplia bibliografía que cierra el libro es un útil instrumento de trabajo para quienes deseen ir más allá del material presentado.

Con rigor y detalle, Johnson estudia la imagen femenina en las crónicas y relaciones, en la lírica, en el drama. Su libro concluye con un capítulo de-

dicado a sor Juana Inés de la Cruz y la madre Castillo. La primera es, sin duda, la figura cimera de la literatura colonial; la biografía de la segunda se constituye en trágico paradigma de la vida de muchas mujeres que optaron por el refugio conventual. La autora resalta las diferencias entre ambas escritoras, pero, asimismo, subraya el destino común compartido por las dos: ninguna se conforma a las exigencias sociales ni al modelo a seguir que ella misma se ha impuesto (p. 177). Vidas de altibajos y de frustraciones fueron las de sor Juana y la madre Castillo; su curso y fin nos lleva a meditar sobre otras mujeres con similares inquietudes cuya biografía y obra reclaman estudios y ediciones. La publicación de tales textos es urgente hoy día en tanto ellos posibilitarán la inscripción de la escritura femenina dentro de una amplia tradición. Su lectura y difusión contribuirá, además, a atizar el álgido debate planteado por críticas y creadoras: ¿Existen una cultura y sensibilidad exclusivamente femeninas?

No sorprende que, tal y como confirma Johnson, los escritores residiados o nacidos en América hayan seguido fielmente los modelos peninsulares al representar en su obra a mujeres. Ese afán imitativo revela una vez más su condición excéntrica, su carácter dependiente. Pero, a la vez, los excesos emulativos socavan el original para difuminarlo y finalmente cancelarlo. Desde el contrapunto imitación/superación, surgirán en el ámbito colonial voces auténticas, expresivas de un mundo diverso del europeo. Los cuatro primeros capítulos del libro, detallan una porción de esta trayectoria en sus dimensiones culturales y literarias. En este desarrollo es interesante destacar los virulentos ataques contra las mujeres de diversas clases sociales en la literatura satírica. Documentos históricos (Marín, 1983, por ejemplo) testimonian la relativa libertad de que gozaron algunas en una sociedad en formación como la hispanoamericana virreinal. Johnson postula que quizá el resentimiento masculino fuera exacerbado por el comportamiento de esa atrevida minoría tan amenazadora para el orden establecido, centrado en el sistema patriarcal (p. 108). Vistos de este modo, los textos satíricos desempeñarían una doble función: al denigrar a las mujeres que obraban fuera del *statu quo*, reafirmaban las injustas normas de una sociedad donde ella vivía sometida al padre, al esposo, al hermano, al confesor. Este trabajo pone en evidencia cómo tales patrones de opresión influyeron tanto en la representación literaria de la mujer, como en la represión de sus dotes creativas.

Con el libro de Julie G. Johnson como lazarillo, neófitos e iniciados podrán recorrer la larga senda de los caminos literarios virreinales sin riesgo de perder la ruta. Por la amplitud del material discutido, por la cuidadosa investigación y por la vigencia del tema tratado, *Women in Colonial Spanish American Literature. Literary Images* es un trabajo necesario para quienes se interesan por la literatura y cultura hispanoamericanas.

RAQUEL CHANG-RODRÍGUEZ

*The City College, CUNY.*

LUCÍA FOX: *Formas-Forms*. E. Lansing: Ediciones Shamballa, 1985.

Lucía Fox ha escrito poesía desde su adolescencia en Lima, Perú. Su obra empezó a consolidarse a partir de 1965 con la aparición de *Imágenes de Ca-*